

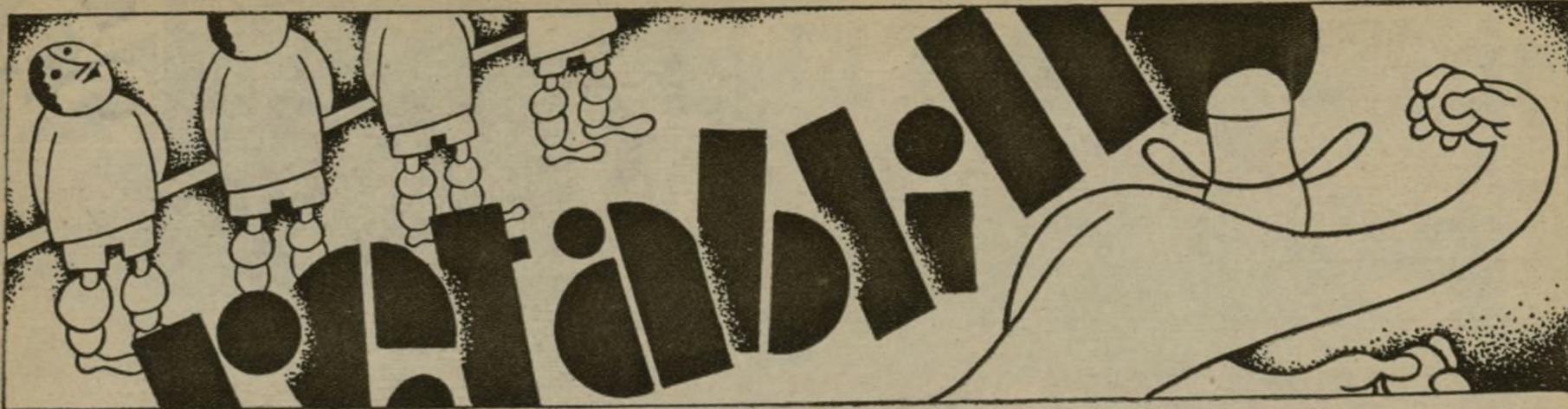
AS



He aquí a Rubio, el gran delantero centro internacional del Athlétic, sorprendido durante una sesión de entrenamiento, en una extraña "pose". ¿Para qué quiere tan elevado número de balones? En vísperas de la celebración del esperado "match" de campeonato Athlétic-Madrid, se puede dar una interpretación esotérica a esta actitud del por tantos conceptos genial jugador. (Foto Primitivo.)

Ayuntamiento de Madrid

25
CTS.



¡¡¡DIEZ MIL PESETAS!!!

¿Quién de vosotros ha sido espectador de la zarambanga, de la inquietud y del desasosiego de la mañana del 22 de diciembre en la sala de los sustos de la Casa de la Moneda?

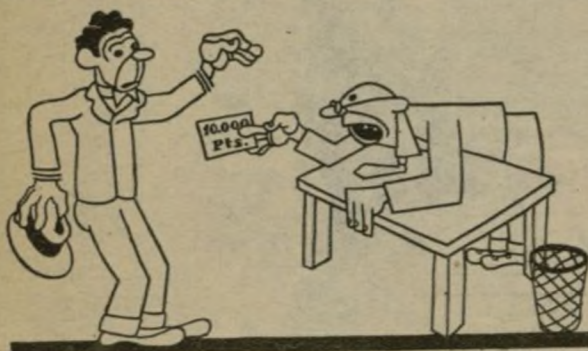
¡¡¡Diez mil pesetas!!!

Parece un premio de la "pedrea" del sorteo de Navidad, ¿no?

Y, en efecto, es un pequeño premio. Y lleva el billete entero don Mariano García de la Puerta. Un ciego se lo vendió en la calle de las Sierpes. Y el moreno se dispone a cobrarlo. No es más que eso.

Veréis ustedes. Que es el catecismo.

El Betis le ofrecía a Mariano, como ya hemos dicho el compañero lineotipista y servidorito en amistosa colaboración, le ofrecía cinco mil "chirlas"—¡y



gracias!—para que renovara la ficha. Pero el fenómeno de Cuatro Caminos respondió sin darle importancia:

—Diez mil pesetas. Y tres días para pensarlo. Y el Betis lo pensó. "No interesa".

¡Tracatrác-tracatrác! Rápido que te tienes, pues. Y Mariano que desembarca en Arenal, 6.

El Atlético y Mariano al habla. Y pisándole los talones a Mariano el propio Betis, en abstracto, que participa en los "pourparlers".

Total, mil pesetas las que se discutían por el traspaso. Y una pierna que tengo en Sevilla y otra en el vestuario de Vallecas-sur-mer. "Toito" ya casi "arreglao".

—Oír ustedes. ¿Ustedes no vais "er" domingo a "Seviya" con el "Arlético"? Pues "er" domingo lo "dejamo" allí "to acabao".

Y con el Atlético marchó a Serva la Bari un directivo rojiblanco para darle la puntilla al asunto.

Por la mañana, un pequeño prólogo y una promesa firme:

—¿Ustedes no vais al "partío"? Pues allí nos vemos, y al acabar la pelea "echamo" "er" garabato. Llega el partido Sevilla-Atlético, y al cruzarse:

—Allí "estamo". "Aluego" nos "vemo", ¿verdad? Y el directivo rojiblanco:

—Luego voy a verles.

Partido duro. Y cuando estaba a punto de pitarse: "La salida por la izquierda", un movimiento de expectación entre el público y caras para todos los gustos. Eran noticias de Chamartín.

—¡"Josú"! "Er" Betis ha "perdió" por siete a "sero".

¡Pi, pi, pi!

Y el delegado atlético que sale en busca de los conspicuos béticos. Como si se los hubiera tragado la tierra, hermanos. Se les busca, se indaga. Todo en vano. Juanito Balompédico aclara:

—Esos se han "marchao" de Sevilla.

Y ya en la estación, carita a casa, el directivo rojiblanco se tropieza con un árbitro andaluz.

—¿Usted no ha visto a los del Betis?

—En Telégrafos están. Poniéndole un despachito a "García" de la Puerta, que "dise": "Conforme con las "dies" mil pesetas. Toma "er" camino, que "jases" "farta".

LA MEMORIA DE EUGENIO

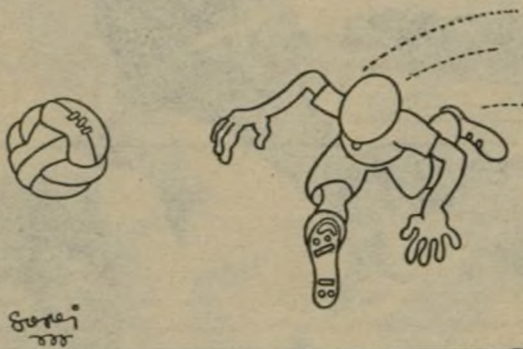
La garganta de Gayarre era un alpiste. Lo que hay que enviar a un museo, cuando pliegue—y que tarde muchos años—, es el corazón de ese buen tolosano que responde por Eugenio. Porque es un autobús de línea.

Hasta cuando corre, ¿no le habéis visto correr? Corre un poco perniabierto, porque el corazón se le va enredando entre los remos. Pero, claro, al entusiasmo lo pintan ciego, como al amor. Porque nubla el juicio y pierde la noción del sentido, de la memoria, y hasta de la vida. En Eugenio es exacto esto. Mete el acelerador cara al "goal" y el aire que abre a su paso parece ir rezando: "No culpéis a nadie de mi muerte." "No culpéis a nadie de mi muerte."

En el partido en Chamartín contra el Betis, Eugenio demostró que eso de ser paracutista es más inocente que jugar al "yoy-you". Y que donde se la juegan los hombres es en el fútbol. Mediten un poco y respondan:

¿Qué prefieren ustedes? ¿Ver un virtuoso que juega con el balón por telégrafo de señales o ver un señor como Eugenio, que cuando se le escapa un balón por exceso de gas se disculpa diciendo: "Es que está asustado." Pues a mí que me den el del susto.

Eugenio, jugando contra el Betis, fué... ¿cómo lo diríamos? "O terror dos espectadores." Al que más y al que menos se le subieron las fatiguitas de muerte a la garganta. Aquello era el ciclón de Jamaica. Quesada y Peris estaban sentados junto a la banda, chorreando de gusto por la bravura del tolosano. Y hubo una vez que Eugenio, después de un fantástico



"sprint", atendido por los vitores y ofuscado por su propio entusiasmo, pasó el balón hacia el "corner" de su propia zona de juego, donde no había ningún jugador blanco para recogerlo. Y Quesada puso:

—A ése se le ha olvidado que él no estaba allí.

O que se había dormido por una vez Eugenio, ¿no?

SEGUIMOS SIN HABLARNOS

Esto del Atlético y del Madrid, con sus respectivas hinchadas a tiro limpio, son tortas y pan pintado con respecto a lo que cuentan que acontece por el Guadalquivir entre sevillistas y béticos.

Cuando llegaron los del Betis a Madrid fué a saludarles un significativo sevillista domiciliado en la capital de la República. Se comenzó a hablar de fútbol, y en cuanto el visitante sacó el nombre del Sevilla a liza le atajó un bético:

—Mira, tú, "nosotro como uno señorito" y no nos "hablamo" con los de la Segunda División.

Terminado el partido con el Madrid, el sevillista marchó al hotel donde se hospedaban sus paisanos con ánimo de ver si después del siete ya le daban más beligerancia.

—Hola, tú, señorito. Bueno, esos siete se los meten a "cuarquiera"; no hay que afligirse. Y ¿vamos a "alterná" ahora?

—¿"Alterná" dises? ¿Tú no sabe que "er" "Seviya" ha "perdió" en su campo con el "Arlético"?

—No lo sabía.

—"Pue" yo sí. Y "seguimo" sin "hablarno".

AUN FALTABA UNO

Es que ustedes creían que los del Atlético ya estaban todos. Y no.

El presidente de los del colchón nos dice que no. Son insaciables.

—Ya puestos en marcha no nos paramos ni a la de tres. Y hacemos un equipo grande para tratar de tú a tú al más alto o una guitarra y a la puerta de San Luis. Hay que triunfar en toda línea o...

—O lo otro.

—Eso.

Rafael González es el optimismo. Y el optimismo añade:

—Tenemos lesionado a Luis Marin. En Sevilla, ¿sabe? Y no es seguro que pueda alinearse contra el Valladolid. Pero se alinee o no se alinee, le traemos un suplente de categoría. La delantera atlética no puede quedarse coja del pie derecho. Y ahí viene uno con una gaita que va a hacer llorar de gusto.

—Nombre.

—¿Usted no ha oído hablar de un tal Torre, esa "minucia" de extremo derecha del Deportivo de La Coruña? Pues esa "minucia" viene al Atlético. Todo un jugador con tratamiento de usia.

—Ole.

—Estamos obligados. El público responde. En el mes de mayo el Atlético tenía sesenta socios verdad. Hoy pasan de los tres mil doscientos. Y a Roma por todo. Estamos obligados.

Los obligados somos nosotros.

"Moito, moito", don Rafael González Iglesias.

¡PASO A GURRUCHAGA!

¡Vaya mozo este Gurruchaga! Ha sido la caja de sorpresas. Se nos ha "destapao" como medio y el campo es para él un confeti. Donde haya algo que salvar surge Gurruchaga. Hay hasta quien lo ha apuntado en el cuaderno de los descubrimientos:

"Día 2 de octubre de 1932. Chamartín. Gurruchaga."

Es que estuvo para cogerlo en hombros y darle la vuelta entre dianas.

Acabada la pelea, la "hinchada" madridista de la preferencia se echó al "ruedo" y alcanzó al héroe en el preciso momento en que iba a penetrar en el vestuario. Lo acorraló en un rincón, lo abrazó frenética, y



uno de los más álgidos, mientras lo apechugaba inmovilizándole, le gritó:

—¡Gurru! Y nosotros que te teníamos arrinconado. Gurruchaga, pugnando por salir, profirió:

—¿Y cómo me tienen ustedes ahora?

—¡Ah! Es verdad. ¡Paso a Gurruchaga!

Y Gurruchaga pasó. Entre manos izadas en júbilo, entre miradas de amplia admiración.

Tras aquellas gafas ahumadas, ¿no se ocultaría la pupila clara y honda de José María Mateos?

Porque como dicen que ahora se presenta en los campos "disfrazao".

Aun visto tras unas gafas ahumadas, Gurruchaga ha crecido tanto, tanto, que...

¡Paso a Gurruchaga!

RIENZI

Centenares de equipos juegan fútbol domingo



Equipo del Club Deportivo Español, de Elche.



Agrupación Deportiva El León, de Matillas (Guadalajara).



El "team" del Club Deportivo Sanvicenteño, de San Vicente de Alcántara.



Equipo del Club Deportivo Dos Hermanas (Sevilla).

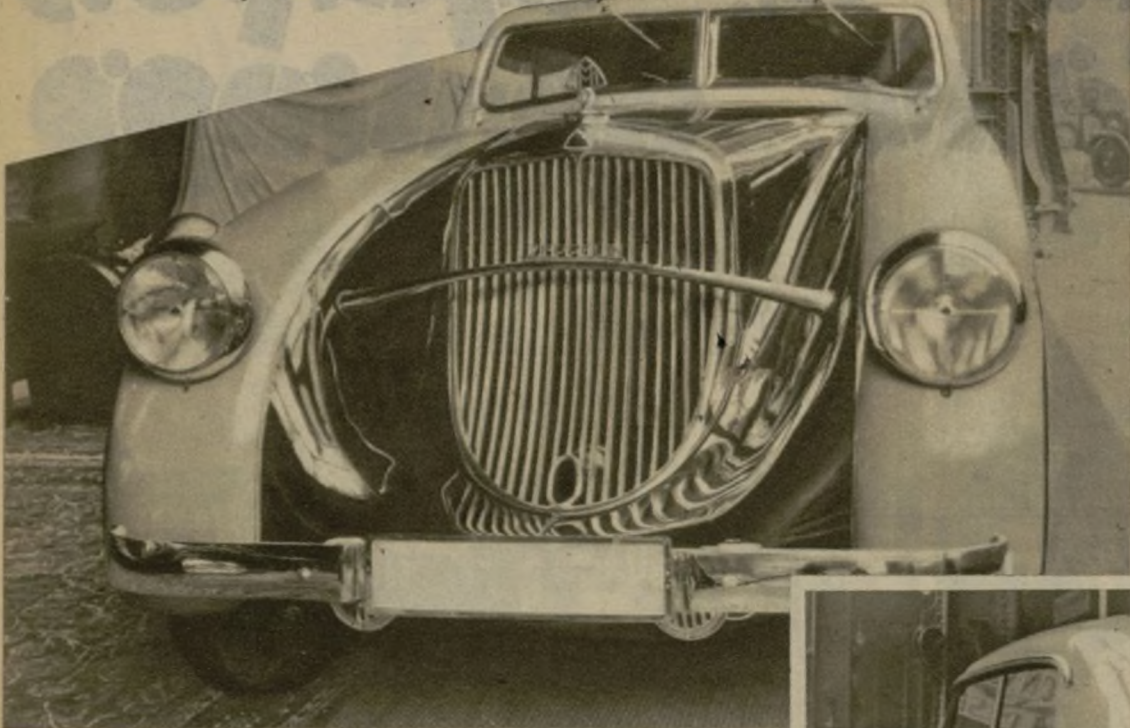


El Club Deportivo Consaburensense, de Consuegra.



El equipo de Peña Deportiva Toledana.

EL SALON DEL AUTO- MOVIL, DE PARIS,



HA ABIERTO SUS PUERTAS

A des-
pecho de la
crisis, el Salón
del Automóvil, de Pa-
ris, se ha inaugurado con
la brillantez acostumbrada en
esta ya clásica manifestación del au-
tomovilismo industrial. Ha disminuido el nú-
mero de expositores con relación a los Salones de
los años pasados; ello es explicable, pero todo parece
indicar que no será sino circunstancial... Entretanto, los técni-
cos luchan por un mejoramiento del coche automóvil, que
parece imposible después del grado a que han llegado en sus
concepciones. Y los creadores de chasis inventan líneas nue-
vas de un atrevimiento insospechado. Se recogen en esta
página cuatro interesantes notas del Salón de este año: una
vista general de la enorme nave del Grand Palais el día de
la inauguración, dos impresionantes aspectos de un coche mo-
dernísimo... y un motor de "tres" caballos y "un" cilindro, con-
cepción que parece más bien de los tiempos heroicos del
automovilismo que del Salón 1932.

(Fotos Vidal.)

